

Lic. Bárbara Gabriela Lepe Briones
Fundación Valle Hermoso
Viña del Mar
Barbaralepe.br@gmail.com

Las profesoras chilotas en Punta arenas a principios del siglo XX: ¿Pioneras o esclavas de su condición social?

Punta Arenas, desde su fundación en 1848, comenzó a tener protagonismo pues antes poco se conocía de aquel lugar inhóspito y apartado de la civilización. Dentro de este contexto es que paulatinamente la recién fundada Punta Arenas comenzó a tener matices propios donde La formación de niños y jóvenes a través de las escuelas tuvo un rol fundamental no solo para el desarrollo de la joven ciudad, sino también para la incorporación de “mujeres anónimas” que alejadas del poder político y económico conquistaron este espacio social: Las escuelas de Punta Arenas.

La formación de la escuela normal de preceptoras de Ancud favoreció este espacio, lo que generó que inmigrantes mujeres procedentes de Chiloé comenzaran a ejercer su profesión en estas alejadas tierras y con esto, la presencia femenina profesional lentamente empezó a complementar la labor que ya realizaban los Salesianos y los profesores de las escuelas de las diferentes colonias étnicas asentadas en ese territorio.

El trabajo tiene como objetivo servir de reflexión, lo cual se hará develando la interrogante propuesta anteriormente: *Profesoras Chilotas: ¿Pioneras o esclavas de su condición social?*, lo cual permitirá construir una historia protagonizada por mujeres anónimas quienes a través de su labor conquistaron aquel espacio social que nació al sur del mundo, en Punta Arenas. Nuestra investigación estará sustentada a través del estudio de bibliografía, además de contar con apoyo de prensa de la época.

Palabras Claves: Territorio- Chiloé- Inmigraciones- Mujeres Chilotas

Key Words: Territory - Chiloe - immigrations - women from Chiloe (chilota)

ABSTRACT

Punta Arenas, since its foundation in 1848, began to have prominence, because previously little was known of this inhospitable place away from civilization. Within this context, it is that gradually the newly founded Punta Arenas began to have characteristics where the education of children and young people in schools played a key role, not only for the

development of the young city, but also for the incorporation of " anonymous women ", away from the political and economic power, who conquered this social space: The schools of Punta Arenas. The formation of the preceptors normal school of Ancud favored this space, which meant that immigrant women from Chiloe began to practice in these remote lands, and with this, the professional female presence slowly began to complement the work already performed by the Salesians and teachers from schools of different ethnical colonies already settled in that territory. The work's goal is to serve as a reflection, which will unveil the proposal question above: Teachers from Chiloe: Groundbreaking or slaves of their social status ?, which will allow to build a history starring anonymous women, who through their work, conquered that social space that was born in the south of the world, in Punta Arenas. Our research will be supported through the study of bibliography plus the support of the press from that time.

INTRODUCCIÓN

El territorio de Magallanes comenzó a tomar notoriedad a mediados del siglo XIX, durante el gobierno del presidente Manuel Bulnes, durante su mandato Chile consolidaría y oficializaría su vida independiente, a través del reconocimiento y exploración de sus territorios australes, esta acción se materializó a través de la anexión y posesión efectiva del estrecho de Magallanes y por ende la fundación de Punta Arenas en 1848. Este acontecimiento fue la antesala para la construcción de una historia forjada a través de políticas de inmigración que permitieron el desarrollo y crecimiento de dicha ciudad. Dentro de este contexto y con el paso de los años Punta Arenas comenzó a crecer demográficamente, los protagonistas de dicho poblamiento sin duda fueron Chilotes quienes asumieron un rol relevante en el desarrollo de la ciudad a través de políticas de inmigración impulsadas por el estado chileno. Fue este escenario el que permitió la participación de mujeres de origen Chilote quienes asumieron la tarea de formar y educar a niños y jóvenes del territorio de Magallanes, asumiendo también el cargo de las primeras escuelas en el territorio.

Es por ello que el presente trabajo va dedicado a mujeres anónimas de origen chilote que alejadas del poder político y económico conquistaron este espacio social transformándose en las protagonistas del crecimiento cultural de Punta Arenas.

TOMA DE POSESIÓN DEL ESTRECHO DE MAGALLANES Y FUNDACIÓN DE PUNTA ARENAS.

Nuestra investigación se contextualiza durante el siglo XIX en el escenario geográfico donde nuestro país llegaba hasta Chiloé, desde ahí hacia el sur solo había desmembramiento de suelo, situación que caracteriza esta zona de nuestro país, aunque además había nulo conocimiento desde donde hasta donde comenzaba y terminaba Chile. Sin embargo esta realidad cambió a mediados del siglo XIX, donde se incorporó efectivamente las tierras patagónicas a la soberanía de la República de Chile, hecho que se

conoce como “La toma de posesión del estrecho de Magallanes” ocurrido en el año 1843, durante el gobierno del presidente Manuel Bulnes.

¿Pero qué motivaciones escondía este lugar tan alejado del resto del mundo? ... Puede ser que un gran porcentaje de la población de la época no tuviera consciencia de las dimensiones que alcanzaba el territorio nacional. Sin embargo, diversos exploradores, políticos y extranjeros conocían los verdaderos alcances de esta zona al sur del mundo, considerándolo un lugar geopolíticamente estratégico para establecer rutas comerciales pues en estos rincones, el océano pacífico y atlántico cobraban un gran valor. En esta dinámica estratégica, Mateo Martinic señala que el descubrimiento del territorio de Magallanes fue una consecuencia indirecta de la búsqueda del paso oceánico que debía poner en contacto a Europa con las naciones de Levante, China, Japón, la India y especialmente con Molucasⁱ, tierra que provocaba un gran interés en portugueses, holandeses, ingleses y españoles, pues en ella se obtenían las especias que necesitaba Europa. De esta premisa es que comenzaremos nuestra investigación permitiéndonos hilar desde hace trescientos años, cuando nuestro territorio al sur del mundo fue protagonista de diversos intentos de soberanía, intentos que permitieron reunir a diversos expedicionarios, que si bien no cumplieron su cometido, si en cambio aportaron al conocimiento geográfico y marítimo del territorio austral.

Fue en 1520 año en el que se lleva a cabo una de las primeras expediciones que estuvo a cargo de Fernando de Magallanes, quien en su afán de encontrar una ruta hacia el oriente y tras un viaje lleno de dificultades llega al territorio el día 21 de octubre de 1520, fue este quien reconoció en primera instancia el paso descubierto haciendo posesión del territorio en nombre del rey de España. Pasaron los años y fueron sumándose diferentes hombres a la “causa magallánica”, en el interés por las tierras australes fueron completándose diversas bitácoras de viaje, las cuales se convertirían en intentos por la ocupación efectiva del territorio. Sin embargo, uno de los intentos que han rescatado los historiadores fue el caso de Pedro Sarmiento de Gamboa, quien fue enviado por el virrey del Perú a explorar y estudiar las rutas magallánicas, asumiendo también la misión de estudiar las posibilidades que habían de asentamiento humano, por ende su misión era fortificar el territorio a través del poblamiento efectivo del estrecho. La misión que fue encomendada a Sarmiento fue cumplida, sin embargo, el costo humano fue desmedido, puesto que en el trayecto desde España muchos hombres que llegarían al territorio en calidad de colonos, perdieron sus vidas. A pesar de ello, y tras varias exploraciones que llevo a cabo junto a sus hombres, Sarmiento fundo la ciudad Del Rey Don Felipe, la que años más tarde pasaría a llamarse “Puerto del Hambre”, situación que experimentaron sus hombres luego que Sarmiento fuera capturado por corsarios ingleses, en su trayecto hacia España donde se dirigiría en búsqueda de víveres y ayuda, ya que, una de las desventajas del lugar era su particular geografía que imposibilitaba el crecimiento de vegetación. Si es que existe un reconocimiento a quienes se atrevieron a explorar lo desconocido, como fue el caso de Sarmiento, debiese ser a sus aportes geográficos puesto que fueron estos casos los que paulatinamente permitieron crear un imaginario en torno a lo que significaba viajar hasta tierras australes y lo que ello conllevaba en relación al desgaste psicológico y claramente al físico.

A la experiencia anterior le sigue el viaje del misionero jesuita Padre Nicolás Mascardi del colegio de castro, Chiloé. (Este podríamos decir que fue el primer vinculo entre Chiloé y territorio austral, situación que precisaremos más adelante) El objetivo del viaje de este misionero estuvo enfocado en evangelizar a los indígenas del oriente del territorio

magallánico, al igual que la compañía de Jesús que años más tarde asumiría un interés por el lugar, cabe decir, que en ambos casos las expediciones zarparían desde Chiloé recorriendo parte de los canales del sur del mundoⁱⁱ. Pasaron los años y fue la navegación a vapor la que tuvo grandes repercusiones en el interés de Chile por acelerar el proceso de posesión efectiva del territorio de Magallanes, puesto que el inicio de este proceso provocaría que las potencias europeas pusieran un interés especial en las tierras australes, ya que es Martinic que nos menciona que para ellos estas tierras eran “*res nullius*”, esto quiero decir, “de nadie”ⁱⁱⁱ, sumado a esto el interés se acrecentaba si consideramos que el territorio magallánico era el paso obligado entre los dos océanos, situación que más adelante permitirá el desarrollo de la región en cuestión.

En cuanto a las pretensiones de Chile por anexionar el territorio austral al nacional y por tanto ejercer soberanía del mismo, fue durante el proyecto político conservador el momento en que las aspiraciones comenzaron a hacerse presentes en quienes gobernaban y en este escenario fue relevante la inquietud y preocupación de Bernardo O’Higgins, quien fue trabajando y estudiando la Patagonia, Martinic hace alusión a una “Faceta Patagónica” de O’Higgins, que permitió proyectar el territorio nacional incorporando estas tierras que tanto interés generaban, puesto que las dimensiones aumentaban cuando no solo se pensaba en el estrecho de Magallanes y lo que ello significaba, sino que además en todo su conjunto geográfico, y por tanto la condición geopolítica que este territorio representaba. Como bien dijimos O’Higgins venía con antelación trabajando este asunto, pero es durante los gobiernos conservadores donde interviene enviando una carta a Manuel Bulnes, quien se identifica con dicho proyecto haciendo suyo las aspiraciones de O’Higgins, además porque la anexión y posesión efectiva del estrecho consolidaría la independencia de Chile (es importante recordar todo el contexto anterior, lo cual motiva más aun dicha ocupación).

La expedición y la responsabilidad que dicho proceso significaba estuvo a cargo del intendente de Chiloé Domingo Espiñeira quien el 21 de mayo de 1843 zarpa con la goleta Ancud, al mando del capitán de fragata Juan Williams. En la obra de Martinic se menciona que iban veintitrés personas a bordo, entre ellos tripulantes, soldados y supernumerarios, escenario que contrasta Mario Arnello Romo en su artículo donde menciona que desde Chiloé venían veintidós tripulantes entre ellos; navegantes, soldados, un naturalista, un práctico, un carpintero, dos mujeres y un niño, en dicho artículo se especifica también que en su mayoría fueron chilotes, sin embargo, también había presencia de dos ingleses, un alemán y un norteamericano^{iv}. Martinic describe las características del viaje señalando que este tomo cuatro meses y que no estuvo libre de dificultades, a pesar de ello, la Ancud llegaría a la punta de Santa Ana un 21 de septiembre del mismo año, lo que prosigieron fueron exploraciones del lugar lo que les permitió encontrar un lugar donde se establecería en primera instancia la colonia, fue un 30 de octubre la fecha en que se inaugura un pequeño fuerte que llevaría el nombre de Bulnes en homenaje al mandatario de la república, haciéndose de esta forma posesión efectiva del estrecho de Magallanes y al mismo tiempo se hacía presente un acto de poder y voluntad política que materializaban y oficializaban la vida independiente y soberana de Chile. A pesar de este primer intento, y luego de exploraciones constantes la pequeña colonia recién fundada fue trasladada hasta “Punta arenosa”, lugar donde comenzó a tejerse la historia de una joven ciudad: Punta Arenas. Cabe decir que en este contexto y por pretensiones del gobierno de la época este lugar sirvió en primera instancia como colonia penal, es decir, como un lugar de castigo para malhechores debido a que su inhospitalidad, lejanía e inclemencias climáticas lo convertían en castigo perfecto, puesto que en estas condiciones cualquier persona carecía de

comodidades y ventajas que solo eran posibles encontrar en los centros urbanos del país, esta información fue corroborada a través de prensa de la época^v.

El territorio ya había sido anexionado y excedía las dimensiones geográficas del mismo estrecho, pues también comprendía Aysén, Magallanes y la antártica Chilena, por tanto su valor geopolítico era indiscutible. Lo anterior nos conduce a la forma en cómo se fueron proyectando las políticas inmigratorias que se desarrollaron a mediados del siglo XIX, que si bien comenzarían con el viaje de la goleta Ancud, será recién en el gobierno del presidente José Joaquín Pérez donde se impulsaran políticas para estimular la inmigración al territorio austral lo que dará como resultado no solo el desarrollo de la joven ciudad recién fundada, sino también, el reconocimiento, y exploración de la zona austral en su máximo apogeo.

El siglo XIX por tanto, represento años donde continuamente se trabajo en la exploración y consolidación del territorio, por lo mismo fue relevante la llegada de extranjeros quienes a través de diversas disciplinas colaboraron en la construcción de una historia que venía recién forjándose, por lo mismo fue relevante impulsar políticas de inmigración que poblaran los territorios extremos del país, oficializando al Chile independiente, este fue el caso de Punta Arenas.

Las dimensiones que debían alcanzar las próximas oleadas de inmigraciones estarían enfocadas en tres aspectos: en primer lugar construir el destino de grandeza de la patria, esto se relaciona intrínsecamente con llevar a cabo acciones que simbolizen a un país independiente, como lo mencionamos anteriormente. En segundo lugar, la idea de preservar la identidad nacional y soberanía territorial. Y por ultimo acrecentar el poblamiento y de esta forma desarrollar a una joven ciudad en el ámbito del desarrollo social, económico y cultural. En el cumplimiento de estos propósitos la población chilota tendrá un rol fundamental, puesto que serán los protagonistas de las primeras oleadas que afianzaron la relación que con antelación se habría formado entre Chiloé y Punta Arenas.

RELACIONES DE CHILOE CON PUNTA ARENAS

Punta arenas, capital del territorio de Magallanes comenzó como dijimos anteriormente como una colonia penal, con el paso de los años comenzó a producirse el aumento en la cantidad de navíos que circulaban por el estrecho lo que hizo necesario desarrollar algunas actividades básicas para el abastecimiento de dichas embarcaciones. Estas actividades se generaron en torno al privilegio marítimo del estrecho lo que hizo que paulatinamente se forjara un nuevo destino para el territorio de Magallanes dejando en el olvido aquella ciudad con carácter penal que se habría tenido desde el comienzo. La condición particular del estrecho se transformo en una instancia que reunió a diversos extranjeros en la joven ciudad, esto encendió el interés por impulsar políticas de inmigración que “*chilenizaran el territorio*”, por lo cual es que durante el gobierno del presidente José Joaquín Pérez se llevan a cabo dichas políticas que buscaban estimular la inmigración chilota en el Territorio. Lo anterior se corrobora a través de prensa de la época en una editorial del Diario Mercurio de Valparaíso el 9 de febrero de 1903 donde se presenta una problemática en torno a la impresión extranjera del territorio por lo cual es normal observar costumbres argentinas y extranjeras, evidenciando una idiosincrasia lejana a la chilena. (Esto nos conducirá a la importancia de la creación de escuelas como ente formador de identidad, y por ende al rol protagónico de la mujer en dicho espacio).

“En efecto, un día se ordeno que 500 obreros chilotes se trasladaran a Punta Arenas y fomentaran allí la chilenezación del territorio. Llegados los isleños al lugar de su destino buscaron trabajo, dedicándose en su mayoría a trabajos ocasionales, en la construcción de la ciudad”^{vi}

Oscar Viel fue el encargado del “Lote Migratorio” con respecto a quienes poblaran el territorio magallánico, estas personas debían ser poseedoras de un “vigor anímico”, es decir, que se atrevieran a poblar “un lugar inhóspito” alejado de las decisiones centrales del país. La primera oleada estuvo integrada por veintidós familias, las cuales fueron distribuidas en tres poblados tradicionales; Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir.

La revisión de prensa de la época nos permitió establecer una relación en torno al crecimiento de Punta Arenas, y el impulso de oleadas de inmigrantes, ya que el crecimiento de la ciudad generó una demanda de mano de obra como se pudo corroborar a través de noticias del Mercurio de Valparaíso, donde se evidencia que tras el crecimiento demográfico potenciado por la economía pujante de Magallanes se tuvo que requerir mayor cantidad de mano de obra, lo que explicaría el aumento en la población a finales del siglo XIX y por ende la llegada Chilotes a la zona. Lo anterior se corrobora a través de la obra de Enrique Espinoza quien menciona en su obra que durante 1870 la población de Punta Arenas fluctuaba en unos 1.000 habitantes de los cuales el 70% correspondería a Chilotes^{vii}. El siguiente es el extracto que se obtuvo a través de la revisión de prensa de la época consolida lo dicho anteriormente y correspondería a una entrevista que el Mercurio de Valparaíso hace al gobernador de Punta Arenas, Alberto Fuentes.

“(La falta de brazos) se hace sentir notablemente en Magallanes.

Ahora tratare de conseguir la contratación de unos 400 individuos para las obras del agua potable. Creo que los más adecuados serán los habitantes de Chiloé y de ahí tratare de tomarlos, pero aceptare algunos de las provincias del norte, siempre que el gobierno me de facilidades”^{viii}

Esta noticia nos proporciona información relevante que no solo nos indica las labores que desempeñaban los chilotes, sino también implícitamente se puede inferir el rol que tuvieron los chilotes en el desarrollo de la ciudad, en este caso en las obras del agua potable como una necesidad que debía ser suplida a sus habitantes.

¿Pero porque el gobernador menciona que son los habitantes de Chiloé los más adecuados?

Para responder esta pregunta Daniel Montiel vera considero factores internos y externos que explicarían el porqué Chiloé formó parte de la formación y construcción de Punta Arenas. En cuanto a las motivaciones internas, menciona que fue la estagnación económica característica de la isla, la que habría encendido el interés por la migración, puesto que la condición geográfica de la isla provocaba un aislamiento traducido en pobreza y marginalidad, a diferencia de otras regiones cercanas, a esto se suma la falta de recursos de la población, la necesidad y búsqueda de trabajos que condujeron al interés por migrar hacia el territorio anexionado.

En cuanto a las motivaciones externas, Daniel Montiel, señala las políticas inmigratorias que impulso el estado chileno, como lo dijimos anteriormente en el afán de “Chilenizar el

territorio” como resultado de la llegada de extranjeros producto de la condición geopolítica que tenía el territorio, según esto el flujo migratorio comenzó a ser constante producto también del crecimiento económico que comenzaba a experimentar el territorio de Magallanes, dentro de este contexto las familias chilotas tuvieron un protagonismo en todo el proceso de crecimiento de Magallanes, por un lado debían tener el “vigor anímico”, el que impulsaba a trasladarse a un lugar donde las condiciones geográficas eran distintas al resto del país y por otro lado su rol en la formación de la sociedad de punta arenas, el chilote nutrió el trabajo en el crecimiento de punta arenas, asumiendo el trabajo de obras públicas por ejemplo, como se evidencia con los trabajos de agua potable.

Según lo anterior, y si de vínculo se trata y considerando que por definición se entiende que “*es una unión o relación no material especialmente la que se establece entre dos personas*”, podríamos decir que entre Chiloé y Punta Arenas se forjó un vínculo no desde el impulso de las inmigraciones a mediados del siglo XIX, sino que con antelación ya se venían estableciendo relaciones como fue el caso del misionero jesuita Padre Nicolás Mascardi del colegio de castro de Chiloé quien habría viajado con la intención de evangelizar a los indígenas del territorio, como se señala en la obra de Martinic. Sin embargo, para nuestra investigación cobra vital importancia las que se establecieron en el transcurso de la consolidación y formación del territorio durante el siglo XIX, puesto que estas tendrán un rol que nos conducirán hacia como se forjó la sociedad del territorio a través de la participación de familias chilotas, y por tanto el rol que adquirió mujeres anónimas que traídas por políticas de inmigración asumieron una responsabilidad social y cultural en la formación y desarrollo de la recién fundada Punta Arenas, enfocándonos siempre en su participación en la educación de niños y jóvenes del territorio.

En cuanto al aumento demográfico que con antelación ya mencionamos, este dio como resultado un nuevo escenario que debió ser enfrentado por las respectivas autoridades de la época, con el pasar de los años se integraron mas habitantes a la ciudad, ya no solo chilotas, esto exigió servicios básicos como agua, alcantarillado, construcción de hospital y la creación de las primeras escuelas.

En este aspecto converge nuestra investigación, en torno a la creación de las primeras escuelas, y como esto permitió el protagonismo de las mujeres chilotas. Bajo esta premisa los vecinos expresaban su malestar debido a que como podía ser que las ciudades con menor número de habitantes contaran con instrucción secundaria, argumentando que había que “*dar luz intelectual*” al territorio, a través de la educación, ya que por la misma posición geográfica que tenía el territorio los centros intelectuales se encontraban aislados, por ende solo los hijos de familias acomodadas tenían la opción de poder educarse. Por otro lado, a través de la educación el territorio debía afianzarse es decir, debía adquirir una identidad propia de ser un territorio Chileno y eso era posible a través de la instrucción primaria y secundaria, donde niños y jóvenes aprendieran y conocieran costumbres propias de su país. Este rol lo asumieron mujeres chilotas en territorio Magallánico.

ESCUELA DE PRECEPTORAS DE ANCUD

Bajo el objetivo de consolidar el territorio nacional es que durante el siglo XIX arriban a Chile extranjeros de diversas disciplinas quienes aportaron al estudio de nuestro país en

diferentes áreas, en este mismo contexto se formaron las escuelas normalistas, las que fueron inspiradas en un modelo de educación francés a través de los aportes del sacerdote Jean- Baptiste de la Salle. Es así que durante la presidencia del mismo quien impulsa la anexión del estrecho de Magallanes, Manuel Bulnes, se crea el 18 de enero de 1842, la primera escuela normalista, instancia que años más tarde permitirá incorporar a la mujer en la formación de niños y jóvenes, pudiendo referirnos a las primeras profesoras normalistas de Chile.

Considerando el siglo XIX, como años donde el eje fundamental estaba puesto en consolidar la independencia de Chile fortaleciendo el territorio en todos sus aspectos, fue que la educación constituyó rápidamente uno de los pilares en los que debía sustentarse el crecimiento de la sociedad Chilena. Siguiendo esta lógica era que los hombres debían prepararse para ser buenos ciudadanos, en cambio las mujeres debían aprender a ser buenas madres, buenas dueñas de casa, es decir, su rol fue ser esposa y madre, dedicada a “mantener el fuego del hogar”, administrar las labores de la casa y en algunos casos hacerse cargo de la crianza de animales domésticos. Desde otra perspectiva la maternidad atribuía una responsabilidad extra, el nacer mujer te entregaba automáticamente roles que se vinculaban con la educación y formación de los futuros ciudadanos del país. Debido a lo anterior es que la educación a mujeres no formaba parte de las políticas de la época, puesto que estas solo participaban en espacios privados, situación que se transforma a través del decreto Amunátegui en 1877, decreto que autorizaba a las mujeres a cursar cursos universitarios, este hito sumado a la creación de escuelas de preceptoras permitió a las mujeres conquistar un espacio social, como dijimos anteriormente alejadas del espacio político y económico, incorporándose a la tarea de educar a niños y jóvenes, convirtiéndose en protagonistas de la formación cultural del país, en nuestra investigación asumiendo la formación de un territorio aislado, Punta arenas.

La llegada de familias Chilotas a Punta arenas fue el primer acercamiento de la mujer con la tarea de formar a niños y jóvenes del territorio, según esto es que dichas tareas permitían incorporarla en un trabajo que además le proporcionaba un ingreso extra. Sin embargo, la creación de la escuela de preceptoras de Ancud en 1931, permitirá oficializar la tarea que ya habían asumido las mujeres chilotas en el territorio en las primeras oleadas migratorias, es por ello que con la creación de la escuela normalista de Ancud se asume la participación de mujeres anónimas quienes se hicieron cargo de las primeras escuelas del territorio de Magallanes, entre los factores que vinculan la llegada de la féminas al territorio se mencionan los siguientes; en primer lugar comienza un crecimiento demográfico y por ende aumenta la demanda de escuelas, considerando la importancia de la “chilenización del territorio”, esto fue corroborado a través de prensa de la época que nos permitió inferir la relación del crecimiento del territorio, con la creación de espacios como fueron las escuelas y por ende a la cantidad de población que exigía también el desarrollo de centros de instrucción primaria y secundaria^{ix}. En segundo lugar, aparecen las escuelas mixtas y finalmente, la profesión docente es vista como fuente de trabajo adecuada, debido a que las mujeres podían trabajar por salarios menores, en este aspecto es importante mencionar que la mayoría de mujeres que se hicieron cargo de la educación chilena fueron mujeres humildes, ya que significaba una alternativa para generar ingresos en su familia.

PROFESORAS CHILOTAS: PIONERAS O ESCLAVAS DE SU CONDICIÓN SOCIAL.

La labor de mujeres anónimas encargadas de familias que impulsadas por políticas de inmigración se atrevieron a poblar una ciudad inhóspita, alejada y aislada del territorio nacional fue el objetivo de esta investigación exploratoria, que nos dio las primeras herramientas para emprender un estudio más detallado de cómo se forjó la sociedad Magallánica en torno a las primeras escuelas y por ende en el reconocimiento de las mujeres que asumieron esta tarea. En primera instancia fueron madres de familias que vieron en esta labor una forma de poder generar ingresos para su hogar. Sin embargo, con el pasar de los años la escuela normalista de Ancud, consolidaría el trabajo de quienes con anterioridad habían asumido esta “responsabilidad social”. Frente a esto cabe preguntarse en que categoría incorporarlas ¿Fueron acaso Pioneras? O ¿Esclavas de su condición social?...

Primero que todo, para aplicar el concepto de Pioneras, debemos referirnos a su significado que dice relación a una persona que realiza los primeros descubrimientos o trabajos en un área determinada, a diferencia de esclava, que se define como aquella persona que por estar bajo el dominio jurídico o carece de libertades. Según lo anterior y aplicando lo que hasta el momento hemos considerado relevante para hablar de la incorporación de la mujer en el área de la educación, principalmente en Punta Arenas. Podríamos decir que la incorporación de la mujer al área de la educación fue una consecuencia de su rol en la época, que la vinculaba directamente a este tipo de labores domesticas que paulatinamente comenzaron a transformarse en la formación de niños y jóvenes, es decir, mientras el hombre era el proveedor del hogar, la mujer en cambio se hacía cargo del cuidado, alimentación de los hijos. Por lo tanto, en primera instancia fue su condición social, lo que permitió que estas paulatinamente se convirtieran en pioneras en el área de educación, una forma de sustentar esta premisa es el mismo decreto Amunategui (1877), a través del cual pudieron con libertad ejercer su derecho a educarse conquistando no solo el área de la educación, sino también, la política, la salud, entre otras. Anterior a ese decreto su condición fue de “esclavas”, es decir, el hecho de ser mujer las facultaba a tener que hacerse cargo de la educación y formación de niños y jóvenes, por tanto no fue por voluntad propia, sino que en la época de estudio lo normal era que las relaciones sociales de distribuían desigualmente entre hombres y mujeres^x.

Considerando lo anterior, es que las mujeres paulatinamente comenzaron a hacerse cargo de las escuelas en Punta Arenas, entre ellas destacan; Elena Barría de Teller, quien en 1872 se hace cargo de la escuela de niñez de la colonia. Teresa Triviño quien dirigió la escuela de Punta Arenas entre 1894-1892. Como dijimos anteriormente las exigencias de un territorio que comenzó a crecer demográficamente dio como resultado la creación de escuelas mixtas, en este contexto, Lucrecia Rojas será la fundadora de la primera escuela mixta abierta en Porvenir en el año 1897. Considerando los reclamos de la población que en los primeros años del siglo XX reclama y exige la creación de un liceo con educación secundaria es que en el año 1906 se pone en marcha dicho liceo, el cual será dirigido por Margarita Schulz de guerrero, educadora que asume la responsabilidad de poner en marcha dicho proyecto educacional^{xi}.

Conclusiones

En el crecimiento de la ciudad de Punta Arenas convergieron diferentes fenómenos que permitieron que esta ciudad al sur del mundo, creciera y se desarrollara en las diferentes

áreas, en el pasado quedaron sus inicios que la asociaban a ser una “colonia penal”. En el crecimiento que comenzó a experimentar a mediados del siglo XIX el protagonismo estuvo centrado en la población chilota que emprendió un proyecto estatal por “chilenizar” un territorio que estaba siendo poblado también por extranjeros de diversos lugares del mundo, por tanto era primordial trabajar en la identidad e idiosincrasia del territorio, por lo cual la creación de escuelas fue un pilar elemental.

Las mujeres tuvieron una participación en dicho proceso, fueron ellas las que formaron a la sociedad del territorio de Punta Arenas, haciéndose cargo de la labor formativa de niños y jóvenes, sin embargo, se pudo evidenciar que en la época si se nacía mujer se asumían también deberes propios del género, por lo cual la participación de ellas en la educación chilena no nace desde la voluntad por querer hacer partícipes de dicho proceso, sino más bien desde su condición como mujeres en el contexto estudiado.

Referencias bibliográficas.

-
- i Mateo Martinic, “Breve historia de Magallanes”. (Edición Universidad de Magallanes). 2002. Pág. 23
 - ii Mateo Martinic, “Breve Historia de Magallanes”. (Edición Universidad de Magallanes). 2002. Pág.23
 - iii Mateo Martinic, “Breve Historia de Magallanes”. (Edición Universidad de Magallanes). 2002. Pág. 23
 - iv Mario Arnello Romo. “Significado de la posición geopolítica austral chilena a 150 años de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes” Revista Chilena de Geopolítica. Revista chilena de geopolítica Volumen 9 N°3 (1993)
 - v “Colonia penal”. Mercurio de Valparaíso. Valparaíso, Chile. 30 de Junio de 1903
 - vi Mercurio de Valparaíso. Sección: editorial. (9 de febrero de 1903). Pág. 4

 - vii Enrique Espinoza. “Geografía Descriptiva de la república de Chile, según las últimas divisiones administrativas, la más reciente exploraciones y en conformidad al censo general de la república”. (Imprenta y encuadernación Barcelona, 1897). Pág. 451.
 - viii El porvenir de Magallanes. Entrevista a Gobernador Alberto Fuentes”. Diario El Mercurio de Valparaíso. Valparaíso, Chile. (17 de Noviembre de 1905). Pág.5.

 - ix “Liceo para Punta Arenas”. Mercurio de Valparaíso.(7 de marzo, 1904)
 - x María Isabel Orellana Rivera. “Improntas de mujer” (itinerario y memoria del bicentenario, Santiago de Chile, 2012) Museo de la educación Gabriela Mistral.
 - xi Mateo Martinic. “Mujeres Magallánicas”. (Edición Universidad de Magallanes). Punta Arenas, Magallanes 2003. Pág. 75